

### *El Espíritu: la consumación del Dios Triuno procesado*

Lectura bíblica: Gá. 3:2, 5, 14; 5:5, 16, 18, 25; 6:8

*Día 1*

#### **I. Dios es uno solo, no obstante, Él es triuno: el Padre, el Hijo y el Espíritu (3:20; 4:4, 6):**

- A. Con respecto a la Trinidad en Su aspecto esencial, el Padre, el Hijo y el Espíritu coexisten y moran el uno en el otro simultáneamente y de la misma forma, y no de manera sucesiva; con respecto a la Trinidad en Su aspecto económico, el Padre, el Hijo y el Espíritu operan en tres etapas sucesivas en el proceso de la economía divina (Mt. 28:19; Ef. 1:4-5, 7, 13; Jn. 5:43; 14:26).
- B. El Padre, a fin de llevar a cabo Su economía, primero envió al Hijo para redimirnos y, después, envió al Espíritu del Hijo para impartirnos Su vida, con el fin de que llegáramos a ser Sus hijos en realidad (Gá. 4:4, 6):
1. El Primero de la Trinidad envió al Segundo, pero siguió siendo uno con el Segundo.
  2. El Primero de la Trinidad envió al Tercero, el cual seguía siendo uno con el Segundo y con el Primero; en esto consiste la unidad en la Deidad.
  3. Además, podemos distinguir a los tres de la Trinidad; toda la belleza y excelencia que la Trinidad Divina exhibe, brota de esta distinción (Mt. 28:19).

*Día 2*

#### **II. El Espíritu es la consumación del Dios Triuno procesado (Gá. 3:2, 5, 14; 5:5, 16, 18, 25; 6:8):**

- A. El Nuevo Testamento revela que nuestro Dios es el Dios Triuno procesado y consumado, Aquel que ha pasado por los procesos de la encarnación, el vivir humano, la crucifixión y la resurrección (Jn. 1:14; 6:57a; He. 9:14; Ro. 1:3-4):
1. El término “procesado” se refiere a los pasos por los que el Dios Triuno ha pasado en Su economía divina; y el término “consumado” denota que dicho proceso se ha completado.

2. Aunque Dios es eterno e inmutable en cuanto a Su naturaleza y sustancia, Él ha pasado por un proceso en cuanto a Su economía (Jn. 1:14; 1 Co. 15:45).
  3. Hoy en día, nuestro Dios no es un Dios “crudo”, sino un Dios procesado.
  4. Antes de Su encarnación, Dios no había sido procesado y únicamente poseía la naturaleza divina; pero, mediante la encarnación, el vivir humano, la crucifixión y la resurrección, el Dios Triuno pasó por un proceso y alcanzó Su consumación al llegar a ser el Espíritu (Jn. 7:39).
- B. El Dios Triuno procesado es el Dios que fluye (Jer. 2:13; Jn. 4:14; 7:37-38):
1. Por ser el origen, el Padre es la fuente de agua viva; por ser la corporificación y la expresión del Padre, el Hijo es el manantial, donde brota la fuente; y por ser la trasmisión, el Espíritu es el río (Jer. 2:13; Jn. 4:10, 14; Ap. 22:1).
  2. El Padre, como amor, es la fuente; el Hijo, como gracia, es el manantial; y el Espíritu, como la comunión, es el río que fluye (2 Co. 13:14).
- C. El Dios Triuno procesado y consumado es el Espíritu (Gá. 3:2, 5, 14):
1. Es necesario que todos recibamos una visión del Espíritu: el compuesto conformado por el Dios Triuno, el hombre Jesús, Su vivir humano, Su muerte y Su resurrección (Jn. 7:39; Hch. 16:7; Ro. 8:10-11; Fil. 1:19; Gá. 3:14).
  2. El Espíritu es el Espíritu procesado, compuesto, todo-inclusivo, vivificante, que mora en nosotros y que ha sido intensificado siete veces y consumado, el cual es la consumación final del Dios Triuno procesado, la porción eterna de Su pueblo tripartito, escogido, redimido, regenerado, renovado, transformado, conformado y glorificado, la porción que ellos experimentan como su vida, su suministro de vida y su todo.
  3. La economía de Dios consiste en que Dios mismo nos es dado como el Espíritu (vs. 2, 5).

*Día 3*

Día 4

- D. La expresión “el Espíritu consumado” indica que el Espíritu ha sido procesado y, por ende, ha llegado a ser el Espíritu consumado (Jn. 7:39; Gá. 3:14):
1. El Espíritu es el Dios Triuno después que Él pasó por los procesos de encarnación, vivir humano, crucifixión y resurrección (Jn. 7:39).
  2. El Dios Triuno, al haber pasado por todos los pasos de este proceso, ahora es el Espíritu consumado, el cual es la bendición de la economía neotestamentaria de Dios (Gn. 1:1-2; Gá. 3:14).
  3. Con respecto al Espíritu consumado, hay tres aspectos principales y cruciales:
    - a. El Espíritu de Dios fue hecho un compuesto para llegar a ser el unguento compuesto, tal como es revelado en Éxodo 30:23-25.
    - b. Antes que Jesús fuese glorificado en la resurrección, “aún no había el Espíritu”, tal como se nos refiere en Juan 7:39.
    - c. El Espíritu es considerado los siete Espíritus de Dios, que desempeñan Su función como las siete lámparas que están delante del trono de Dios y como los siete ojos del Cordero, tal como nos es revelado en Apocalipsis 1:4, 4:5 y 5:6.
  4. El Espíritu consumado, el Espíritu compuesto, es la esfera divina y mística en la cual pueden entrar hoy los creyentes de Cristo (Jn. 14:20).

Día 5

y

Día 6

**III. La vida cristiana es el vivir mismo del Dios Triuno procesado, quien es el Espíritu consumado que mora en los creyentes (Gá. 5:16, 18, 25; 6:8):**

- A. El Dios Triuno se ha procesado a fin de llegar a ser el Espíritu consumado que vive en nosotros, los creyentes de Cristo (Jn. 7:39; Gá. 3:14; 6:18).
- B. Llevar la vida cristiana es vivir al Dios Triuno procesado como Espíritu consumado (Fil. 1:19-21a).
- C. La vida cristiana normal depende de que conozcamos y experimentemos al Espíritu (Gá. 3:14).
- D. La vida cristiana apropiada es una vida en la que recibimos continuamente al Espíritu (vs. 2, 5).

**IV. Finalmente, el Espíritu, como la totalidad del Dios Triuno procesado, se hace uno con la iglesia, la**

**cual, al haber alcanzado la madurez, llega a ser la novia (Ap. 22:17):**

- A. El Espíritu es la expresión máxima del Dios Triuno procesado, y la novia es la expresión máxima del hombre tripartito transformado.
- B. La conclusión de toda la Biblia es el matrimonio de una pareja universal; esta pareja está conformada por el Espíritu, el cual es el Dios Triuno procesado, y la novia, compuesta del hombre tripartito transformado.

*Alimento matutino*

**Gá. Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a 4:4-6 Su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la filiación. Y por cuanto sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de Su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!**

Debemos comprender que el Padre, el Hijo y el Espíritu coexisten simultáneamente de eternidad a eternidad. Sin duda alguna, el Padre es Dios (1 P. 1:2; Ef. 1:17), el Hijo es Dios (He. 1:8; Jn. 1:1; Ro. 9:5) y el Espíritu es Dios (Hch. 5:3-4). Sin embargo, no hay tres Dioses, sino uno solo. Las Escrituras revelan clara y definidamente que hay un solo Dios (1 Co. 8:4; Is. 45:5; Sal. 86:10); no obstante, Dios es tres, a saber: el Padre, el Hijo y el Espíritu. Él es el Dios Triuno.

El aspecto esencial de la Trinidad se relaciona con la esencia del Dios Triuno en cuanto a Su existencia. En Su esencia, Dios es uno, el único Dios (Is. 45:18b; 1 Co. 8:6a). Con respecto a la Trinidad en Su aspecto esencial, el Padre, el Hijo y el Espíritu coexisten y moran el uno en el otro simultáneamente, de la misma forma y al mismo tiempo, y no de manera consecutiva; es decir, no existe primero uno, luego otro y después un tercero.

En el aspecto esencial, Dios es uno solo, pero en el aspecto económico, Él es tres, a saber, el Padre, el Hijo y el Espíritu (Mt. 28:19; 2 Co. 13:14). En el plan de Dios, en Su administración o economía, el Padre da el primer paso, el Hijo da el segundo y el Espíritu da el tercero. El padre formuló Su propósito (Ef. 1:4-6), el Hijo lo llevó a cabo (vs. 7-12), y el Espíritu aplica lo que el Hijo logró según el propósito del Padre (vs. 13-14). Este es un procedimiento sucesivo o una secuencia que se efectúa en la economía de Dios a fin de que se cumpla Su propósito eterno. Mientras que el aspecto esencial la Trinidad se refiere a la esencia misma del Dios Triuno en cuanto a Su existencia, el aspecto económico de la Trinidad alude a Su plan, mediante el cual se realiza Su mover. Es necesaria la existencia de la Trinidad Divina y también es necesario el plan de la Trinidad Divina. (*Los aspectos cruciales de las prioridades en el Recobro del Señor hoy*, págs. 8, 9-10)

*Lectura para hoy*

El Padre dio el primer paso de Su plan, de Su economía, al

escogernos y predestinarnos, pero Él lo hizo en Cristo el Hijo (Ef. 1:4-5) y con el Espíritu. Después de que este plan fue formulado, el Hijo vino y lo efectuó, pero Él lo hizo con el Padre (Jn. 8:29; 16:32) y por el Espíritu (Lc. 1:35; Mt. 1:18, 20; 12:28). Después de que el Hijo llevó a cabo lo que el Padre planeó, ahora el Espíritu da el tercer paso y nos aplica todo lo que el Hijo realizó, pero lo hace como el Hijo y con el Padre (Jn. 14:26; 15:26; 1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17). De este modo, mientras la economía divina de la Trinidad Divina es llevada a cabo, la existencia divina de la Trinidad —el hecho de que los tres de la Deidad coexisten y moran el uno el otro eternamente— permanece intacta y no sufre variación alguna. (*Los aspectos cruciales de las prioridades en el Recobro del Señor hoy*, pág. 10)

En Gálatas 4:4-6 vemos que el Dios [Triuno] envió a Su Hijo para redimirnos de la ley, a fin de que recibiéramos la filiación. También vemos que Dios [el Padre] envía al Espíritu de Su Hijo a nuestros corazones, el cual clama: ¡Abba, Padre! ... En la salvación que el Dios Triuno realiza, el Hijo efectuó la redención por nosotros en la cruz. Ahora el Espíritu del Hijo está dentro de nosotros para introducirnos en la realidad de la filiación.

El Padre como la fuente es el que envía. Primero, Él envió al Hijo, y luego, Él envió el Espíritu del Hijo. Podemos ver que los Tres en la Deidad actúan. El Primero es el que envía; el Segundo es el Enviado; y el Tercero es el Espíritu del Enviado. Los Tres de la Deidad no sólo son omnipotentes, sino también son omnipresentes. Por tanto, el Primero puede enviar al Segundo y aún ser uno con el Segundo. Además, el Primero puede enviar al Tercero, y el Tercero aún puede ser uno con el Segundo y con el Primero. Esta es la unidad divina en la Deidad. No obstante, hay una distinción entre los Tres. Toda la belleza y excelencia que la Trinidad Divina exhibe, brota de esta distinción. Hay una distinción entre el Padre, el Hijo y el Espíritu, y sin embargo, los Tres son uno. (*Living in and with the Divine Trinity*, págs. 54-55)

*Lectura adicional: Los aspectos cruciales de las prioridades en el Recobro del Señor hoy; Estudio-vida de Gálatas, mensaje 22; Living in and with the Divine Trinity, cap. 5*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Jn. Mas el que beba del agua que Yo le daré, no tendrá sed 4:14 jamás; sino que el agua que Yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.**

**Ap. Y me mostró un río de agua de vida, resplandeciente 22:1 como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la calle.**

**2 Co. La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la 13:14 comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.**

Tengo la carga de presentar un cuadro viviente y vívido de lo que Dios es y de cómo Él se da a nosotros ... Quiero recalcar que Dios nuestro Padre es una fuente. La fuente es el origen verdadero; esta fuente emerge como un manantial; y el manantial fluye como un río. En 1977 fui ... a las faldas del Líbano, donde hay una fuente y un manantial que emergen como un río, el río Jordán. Este es un buen cuadro que representa a nuestro Dios.

Muchos hoy no ven que Dios se ha procesado, porque están cubiertos por el velo de sus tradiciones. Esta es la razón por la cual Pablo dijo que debemos mirar a Cristo a cara descubierta (2 Co. 3:18). Todo el Nuevo Testamento revela que Dios pasó por el proceso de la encarnación, del vivir humano, de la muerte todo-inclusiva, y de la resurrección que imparte vida. ¡Qué misericordia que el Señor nos mostró todas estas verdades maravillosas! Estas no son las verdades iniciales, sino las verdades consumadas. El Dios Triuno procesado es un Dios que fluye. Su Trinidad tiene como fin fluir. El Padre como amor es la fuente, el Hijo como gracia es el manantial, y el Espíritu como comunión es el río que fluye (2 Co. 13:14). El Dios Triuno fluye como amor, gracia y comunión y se infunde en nosotros, Sus elegidos. Los elegidos de Dios son el destino de Su fluir. (*Estudio de cristalización del Evangelio de Juan*, págs. 34, 46-47)

*Lectura para hoy*

El Padre como origen es la fuente; el Hijo como expresión es el

manantial; y el Espíritu como transmisión es el fluir. El Espíritu, el fluir, llega al hombre y le aplica al Dios Triuno para que Él se distribuya en Sus escogidos. La fuente es el origen de la corriente o río; el manantial es el brote o la expresión de la fuente; y la corriente o río es el fluir. En Jeremías 2:13 Dios se refiere a Sí mismo como una fuente de agua viva; en Juan 4:14 Cristo es el manantial que brota en los creyentes para vida eterna; y en Apocalipsis 22:1 el Espíritu es el fluir, el río de agua de vida. El Padre es la fuente, el origen, y el Hijo es el manantial, el brote, mediante el cual se expresa la fuente. Este brote, este manantial, produce una corriente, la cual es el Espíritu que transmite al Dios Triuno y lo aplica. Esto nos muestra que Dios es triuno a fin de impartirse o distribuirse en Sus escogidos.

[En 2 Corintios 13:14] se mencionan tres elementos: la gracia, el amor y la comunión. Esto muestra la razón por la cual Dios es triuno; es así como Él puede infundirse y forjarse en nosotros para que lo disfrutemos y sea nuestro todo. El amor de Dios, es decir, el amor del Padre, es el origen. La gracia de Cristo, es decir, la gracia del Hijo, es el caudal del amor del Padre. Y la comunión del Espíritu Santo es el fluir que nos imparte la gracia del Hijo con el amor del Padre para que lo disfrutemos. De este modo, podemos experimentar y disfrutar al Dios Triuno, esto es: el Padre, el Hijo y el Espíritu. El amor del Padre, la gracia del Hijo y la comunión del Espíritu Santo no son tres elementos separados, sino tres aspectos de una misma cosa que podemos poseer y disfrutar. Del mismo modo, el Padre, el Hijo y el Espíritu no son tres Dioses separados, sino tres aspectos de un solo Dios a quien podemos poseer y disfrutar. En 2 Corintios 13:14 se muestra claramente que la Trinidad Divina no es un tema doctrinal que debamos estudiar mediante la teología sistemática, sino algo necesario para que Dios pueda impartirse y distribuirse dentro de Sus escogidos. (*Los aspectos cruciales de las prioridades en el Recobro del Señor hoy*, págs. 7-8)

*Lectura adicional: Estudio de cristalización del Evangelio de Juan*, mensajes 3-4; *The Central Line of the Divine Revelation*, mensaje 9; *The Divine Dispensing of the Divine Trinity*, cap. 13; *The Governing and Controlling Vision*, cap. 3

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Jn. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que 7:39 creyesen en El; pues aún no había el Espíritu, porque Jesús no había sido aún glorificado.**

**Gá. Para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham 3:14 alcanzase a los gentiles, a fin de que por medio de la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.**

**Ap. Y el Espíritu y la novia dicen: Ven... 22:17**

Ahora “el Espíritu”, el Espíritu vivificante, es una bebida todo-inclusiva. El Espíritu de Dios es simplemente como agua pura a la cual le fueron añadidos varios ingredientes para hacer una bebida todo-inclusiva. Si al agua pura se le agrega té, azúcar, miel, limón y leche, sigue siendo agua, pero ya no es simplemente agua pura. Cuando usted beba esta agua, beberá también té, azúcar, limón, miel y leche. Antes de la glorificación de Jesús, el Espíritu de Dios era meramente el Espíritu divino, pero en la glorificación de Jesús, es decir, en Su resurrección, muchos elementos cruciales le fueron agregados al Espíritu de Dios. La humanidad elevada y glorificada, así como el vivir humano de Jesús, fueron añadidos al Espíritu de Dios. La muerte todo-inclusiva de Cristo, la dulzura y eficacia de Su muerte, Su resurrección y el poder de la misma, fueron los nuevos elementos que se añadieron al Espíritu puro de Dios. (*La economía divina*, págs. 77-78)

*Lectura para hoy*

Apocalipsis 2:7 nos dice que el Espíritu habla a las iglesias. Aquí, el Espíritu se refiere nuevamente al Espíritu todo-inclusivo, compuesto y vivificante. Apocalipsis 22:17a dice: “El Espíritu y la novia dicen...”. Este Espíritu compuesto finalmente llega a ser uno con la iglesia, con la novia. Espero que todos recibamos una visión en cuanto a el Espíritu: Él es el compuesto conformado por el Dios Triuno, el hombre Jesús, Su vivir humano, Su muerte y Su resurrección. Todas las cosas positivas del universo están integradas en este Espíritu, que es el Espíritu ... En los cuatro Evangelios operaba el Hijo con el Padre por el Espíritu. Ahora opera el Espíritu como el Hijo con el Padre, un compuesto conformado por la divinidad, la humanidad, el vivir

humano, la muerte y la resurrección. El mismo Espíritu que está en usted hoy, es tal Espíritu. Cuando poseemos este Espíritu compuesto, todo-inclusivo, vivificante y procesado, lo tenemos todo. Esto es necesario para que en Su economía, Dios se imparta a Sí mismo en nosotros. (*La economía divina*, págs. 78-79)

Cuando Dios le predicó el evangelio a Abraham, prometió darle el Espíritu ... En Gálatas 3:14 no vemos el Espíritu de Dios, el Espíritu del Señor ni el Espíritu Santo. En este versículo vemos el Espíritu, debido a que el Espíritu era la bendición única de la economía neotestamentaria, la bendición que Dios había prometido a Abraham.

En el libro de Apocalipsis solamente se emplean dos títulos del Espíritu: los siete Espíritus y el Espíritu. En 1:4; 3:1; 4:5; y 5:6 vemos los siete Espíritus. En los capítulos 2 y 3, el título “el Espíritu” se emplea una y otra vez. También encontramos este título en Apocalipsis 14:13 y, finalmente, en Apocalipsis 22:17. Este versículo dice: “El Espíritu y la novia dicen: Ven...”. Esto muestra que el Espíritu, como la totalidad del Dios Triuno procesado, se hace uno con la iglesia, la cual, al haber alcanzado la madurez, llega a ser la novia. Por tanto, el Espíritu es la expresión máxima del Dios Triuno procesado, y la novia es la expresión máxima del hombre tripartito transformado. Cuando se cumpla Apocalipsis 22:17, el Dios Triuno procesado y el hombre tripartito transformado serán uno y hablarán como una sola entidad.

Ahora, al dar conclusión a este mensaje, podemos dar una definición completa del Espíritu. El Espíritu es el Espíritu procesado, compuesto, todo-inclusivo, vivificante, que mora en nosotros y que ha sido intensificado siete veces y consumado, el cual es la consumación final del Dios Triuno procesado, la porción eterna de Su pueblo tripartito escogido, redimido, regenerado, santificado, transformado y glorificado, la porción que ellos experimentan como su vida, su suministro de vida y su todo. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 869-870)

*Lectura adicional: La economía divina*, cap. 9; *The Conclusion of the New Testament*, mensaje 80; *La revelación básica contenida en las santas Escrituras*, cap. 3; *Elders' Training, Book 2: The Vision of the Lord's Recovery*, cap. 1; *Estudio-vida de Juan*, mensaje 18; *Estudio-vida de Gálatas*, mensajes 13-16, 19, 24, 36, 40

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Éx. Y harás de ello el aceite de la santa unción; superior 30:25 unguento, según el arte del perfumador, será el aceite de la unción santa.**

**Jn. Esto dijo del Espíritu ... pues aún no había el Espíritu, 7:39 porque Jesús no había sido aún glorificado.**

**Ap. ...Y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, 4:5 las cuales son los siete Espíritus de Dios.**

La expresión “el Espíritu consumado” indica que el Espíritu ha sido procesado y que, por ende, ha llegado a ser el Espíritu consumado. Conforme a lo revelado en el Antiguo y en el Nuevo Testamentos, el Espíritu de Dios gradualmente llegó a ser el Espíritu consumado, compuesto y todo-inclusivo.

Con respecto al Espíritu consumado, hay tres aspectos principales y cruciales. En primer lugar, al Espíritu de Dios le fueron agregados ingredientes para que llegara a ser el unguento compuesto, tal como es revelado en Éxodo 30:23-25. En segundo lugar, antes que Jesús fuese glorificado en la resurrección, “aún no había el Espíritu”, tal como se nos refiere en Juan 7:39. Tercero, el Espíritu es considerado los siete Espíritus de Dios, que desempeñan Su función como las siete lámparas que están delante del trono de Dios y como los siete ojos del Cordero, según se revela en Apocalipsis 1:4, 4:5 y 5:6. Estos tres aspectos cruciales han sido descuidados por casi todos los que estudian la Biblia y también por los que la enseñan. (*Los aspectos cruciales de las prioridades en el Recobro del Señor hoy*, pág. 16)

*Lectura para hoy*

En Mateo 28:19 el Señor dijo: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”. Según este versículo, los tres de la Trinidad Divina son personas distintas. Por consiguiente, el Espíritu Santo no es solamente el poder de Dios o un instrumento de Dios, sino que, además, es una persona.

Éxodo 30:23-25 revela que el Espíritu de Dios ha llegado a conformar un compuesto, que incluye la divinidad de Cristo (representada por el hin de aceite), la humanidad de Cristo

(representada por las cuatro especias), Su muerte y la eficacia de la misma (representada por la mirra y la canela), Su resurrección y el poder de ésta (representada por el cálamo y la casia), y la Trinidad Divina (representada por las tres medidas de quinientos ciclos, que son las cantidades de las cuatro especias, una de las cuales se divide en dos mitades de doscientos cincuenta ciclos). Por lo tanto, el Espíritu de Dios ha llegado a ser el Espíritu compuesto, un unguento que incluye varios ingredientes, y ya no es solamente aceite.

En Juan 7:39 y en 1 Corintios 15:45 se revela que antes de que Cristo fuera glorificado en Su resurrección, el Espíritu de Dios aún no había sido procesado ni había llegado a ser el Espíritu vivificante. Pero Cristo, el postrer Adán en la carne, al resucitar, llegó a ser el Espíritu vivificante mediante el proceso de Su crucifixión y resurrección ... En Apocalipsis 1:4, 4:5 y 5:6 el Espíritu de Dios finalmente llega a ser los siete Espíritus, es decir, el Espíritu siete veces intensificado, el cual contrarresta la degradación de la iglesia en esta era de tinieblas. Después de llegar a ser un compuesto y de ser transfigurado e intensificado, el Espíritu de Dios vino a ser “el Espíritu”, que es el Espíritu de Dios procesado y consumado, la consumación misma del Dios Triuno procesado y consumado (Ap. 22:17a).

El Espíritu consumado es uno de los aspectos cruciales de las prioridades en el recobro del Señor. Ahora Cristo es todo-inclusivo, y el Espíritu de Dios es el Espíritu consumado. Este Espíritu consumado, el Espíritu de Dios, el Espíritu Santo, al cual le fueron añadidos la divinidad de Cristo, Su humanidad, Su muerte y la eficacia de la misma, y la resurrección con el poder de ésta, a fin de ser el Espíritu vivificante que mora en los creyentes, es la realidad y la aplicación del Cristo encarnado, crucificado y resucitado, y es la consumación final del Dios Triuno procesado y consumado. (*Los aspectos cruciales de las prioridades en el Recobro del Señor hoy*, págs. 16, 17-18)

*Lectura adicional: Los aspectos cruciales de las prioridades en el Recobro del Señor hoy; La esfera divina y mística, cap. 3; The Triune God to be Life to the Tripartite Man, cap. 5; La experiencia y el crecimiento en vida, mensajes 9, 11, 20; El resultado de la unión del Espíritu consumado del Dios Triuno y el espíritu regenerado de los creyentes, cap. 6*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Gá. ...¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por 3:2 el oír con fe?**

**5 Aquel, pues, que os suministra abundantemente el Espíritu ... ¿lo hace por las obras de la ley o por el oír con fe?**

**Ro. ...Pues el mismo Señor es Señor de todos y es rico 10:12-13 para con todos los que le invocan; porque: “Todo aquel que invoque el nombre del Señor, será salvo”.**

La palabra “recibir” es usada muchas veces en el Nuevo Testamento (Jn. 7:39; 20:22; Ro. 8:15; Ef. 6:17). En Gálatas, Pablo habla de manera definitiva acerca de recibir el Espíritu (3:2, 14). El Espíritu que hemos recibido y que seguimos recibiendo, es el Dios Triuno procesado.

Ahora llegamos al asunto crucial de cómo recibir el Espíritu. Conforme a su propia experiencia, ¿cómo recibe usted el Espíritu? La vida cristiana apropiada es una vida en la cual continuamente recibimos el Espíritu. Nuestra vida física es un ejemplo de esto. La vida física depende de la respiración. Nuestra vida es una vida en la cual constantemente se respira. Tan pronto como alguien deja de respirar, muere. Muchos cristianos hoy día han dejado de respirar espiritualmente; por lo tanto, su vida espiritual se ha estancado. Respirar espiritualmente equivale a recibir el Espíritu continuamente. (*Estudio-vida de Gálatas*, págs. 300, 302)

*Lectura para hoy*

Recibimos el Espíritu de forma constante, principalmente, al orar. En 1 Tesalonicenses 5:17 Pablo nos exhorta a que oremos sin cesar ... Nuestra mayor necesidad es el Dios Triuno mismo. Necesitamos el Espíritu momento a momento. Por consiguiente, continuamente necesitamos ejercitar nuestro espíritu invocando al Señor. Muchos de nosotros podemos testificar que cuando invocamos al Señor desde lo más profundo de nuestro ser, ... inhalamos aire fresco espiritual. Inhalamos el *pneuma*, el Espíritu. Como cristianos necesitamos ser “pneumáticos”, es decir, necesitamos estar llenos del *pneuma*, llenos del Espíritu ... Al ejercitar nuestro espíritu invocando al Señor, inhalamos el Espíritu y así recibimos el Espíritu.

Por años me desconcertaron las palabras de Pablo en 1 Tesalonicenses 5:17 acerca de orar sin cesar. Simplemente no sabía cómo podía orar sin cesar. Con el tiempo me di cuenta de que orar es simplemente respirar. Así como nuestra respiración física nunca cesa, tampoco debería cesar nuestra respiración espiritual. Esto quiere decir que debemos desarrollar el hábito de ejercitar nuestro espíritu al orar constantemente. El factor básico en cuanto a recibir el Espíritu momento a momento, es que usemos nuestro espíritu para invocar al Señor.

Otro ejemplo de la manera apropiada de recibir el Espíritu está relacionado con la vida matrimonial ... En lugar de que tratemos de someternos a nuestro esposo o de amar a nuestra esposa, los cónyuges deben simplemente tener contacto con el Señor directamente, al ejercitar su espíritu invocando el nombre del Señor. Si hacen esto, recibirán el Espíritu, y el Espíritu será el suministro de ellos. Entonces, automáticamente, la mujer se someterá a su marido y el marido amará a su mujer. En vez de enfermarse con las enseñanzas religiosas, ellos serán suministrados con la vida divina al recibir el Espíritu.

Alabamos al Señor porque Él es real, viviente, cercano y disponible. ¡Cuán subjetivo es el Dios Triuno para nosotros! Él mora en nuestro espíritu como Espíritu vivificante. Recibir el Espíritu continuamente significa darle la libertad de extenderse en nosotros. A medida que ejercitemos nuestro espíritu al orar, al invocar el nombre del Señor y al orar-leer la Palabra, respiraremos espiritualmente y recibiremos el Espíritu. Entonces la esencia, el elemento celestial y la divina sustancia del Dios Triuno serán añadidos a nuestro ser. En tanto que este elemento se extienda dentro de nosotros, creceremos y seremos transformados, y lo negativo en nosotros será eliminado. Cuanto más crezcamos al permitir que el elemento del Dios Triuno sea añadido a nosotros, más ejerceremos nuestra función en la iglesia y más seremos edificados con otros en nuestra localidad como la expresión del Cuerpo de Cristo. Que todos los santos en el recobro del Señor desechen las meras doctrinas y el conocimiento, y reciban el Espíritu. (*Estudio-vida de Gálatas*, págs. 302, 304-305, 306-307)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Gálatas*, mensajes 32-35; *El Espíritu con nuestro espíritu*, cap. 4; *The Four Crucial Elements of the Bible—Christ, the Spirit, Life, and the Church*, cap. 4.

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Ap. Y el Espíritu y la novia dicen: Ven. Y el que oye, diga: 22:17 Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.**

**Gá. Digo, pues: Andad por el Espíritu, y así jamás 5:16 satisfaceréis los deseos de la carne.**

**25 Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.**

En el Nuevo Testamento, el Espíritu alude al Dios Triuno procesado. En realidad, el Espíritu es la máxima expresión del Dios Triuno procesado. Hemos visto que Apocalipsis 22:17 dice: “Y el Espíritu y la novia dicen: Ven”. No hay expresión en el lenguaje humano que supere a ésta. El Espíritu es la máxima expresión del Dios Triuno procesado, y la novia es la máxima expresión del hombre tripartito transformado. Para el tiempo de Apocalipsis 22:17, el Dios Triuno procesado y el hombre tripartito transformado se han casado y han llegado a ser una pareja universal. Esto significa que el Dios Triuno procesado y el hombre tripartito transformado llegan a ser uno. ¡Qué boda será aquella! Será la boda más grandiosa del universo, y todos estamos invitados a participar en ella. (*Estudio-vida de 2 Corintios*, págs. 234-235)

*Lectura para hoy*

En este mensaje hemos de ver que la vida cristiana es el vivir mismo del Dios Triuno procesado, quien es el Espíritu consumado que mora en los creyentes. Si conocemos a Dios solamente de una manera objetiva, no sabremos que Él es el Dios Triuno procesado, el Espíritu consumado. Pero si hemos experimentado a Dios subjetivamente como el Espíritu, entonces sabremos que hoy en día Él es el Dios procesado.

Es posible que tengamos la seguridad de que Dios es nuestro Padre y de que el Espíritu mora en nosotros, pero ¿cómo puede el Dios Triuno ser nuestro Padre, y cómo puede el Espíritu morar en nosotros? Hoy, Dios es nuestro Padre y el Espíritu mora en nosotros debido a los procesos por los que el Dios Triuno pasó a fin de impartirse en nuestro ser.

La vida cristiana consiste en vivir al Dios procesado, quien es el Espíritu consumado. Esto corresponde a nuestra experiencia ... La diferencia [entre nosotros y los incrédulos] es que nosotros, los creyentes, poseemos a una Persona dentro de nosotros. Pero, ¿quién es Aquel que mora en nosotros? Él es el Dios Triuno procesado, el Espíritu consumado. El Dios Triuno fue procesado para llegar a ser el Espíritu consumado a fin de vivir en nosotros, los creyentes de Cristo. (*The Christian Life*, págs. 175, 176)

Actualmente, el Dios Triuno ha sido plenamente consumado en el Espíritu. El Espíritu es el último de los tres de la Trinidad Divina. Este Espíritu consumado es, de hecho, la consumación del Dios Triuno. Él, como el Espíritu todo-inclusivo, es la consumación, la totalidad, del Dios Triuno. Cuando lo recibimos a Él, recibimos al Hijo y al Padre. Este Espíritu es el Hijo, y este Espíritu también es el Padre. Los tres —el Padre, el Hijo y el Espíritu— son el Espíritu todo-inclusivo. Nuestro Dios es el Espíritu consumado. Nuestro Padre, nuestro Señor, nuestro Amo, nuestro Redentor y nuestro Salvador, es el Espíritu vivificante. Este Espíritu vivificante es todo-inclusivo, compuesto y consumado. Aun ahora mismo Él está dentro de nosotros.

En el Nuevo Testamento se nos manda a ser regenerados por este Espíritu y recibir la vida divina mediante dicho Espíritu. Luego tenemos que vivir y andar por este Espíritu, y necesitamos experimentar a Cristo, disfrutar a Dios el Padre y aun disfrutar la plenitud del Dios Triuno al hacer todas las cosas conforme al Espíritu. En tanto que hagamos todas las cosas conforme al Espíritu, podremos experimentar la encarnación de Cristo, Su vivir humano, Su muerte, Su resurrección y Su ascensión, juntamente con el derramamiento del Espíritu. Esto nos hará la iglesia de Dios, el Cuerpo de Cristo, el nuevo hombre y el organismo del Dios Triuno, el cual tendrá su consumación en la Nueva Jerusalén. (*Life-study of Job*, págs. 71-72)

*Lectura adicional: Estudio-vida de 2 Corintios*, mensaje 26; *The Christian Life*, caps. 3, 17; *Life-study of Job*, mensajes 12, 16-17, 19; *The Spirit*, cap. 2

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

